

Una lección dada por un asna

**Autor: J. Koechlin**

**Texto de la Biblia:**

Números 22:21-41

# Una lección dada por un asna

Balaam aparejó su asna y salió con el corazón alegre calculando de antemano su salario de iniquidad. Pero ante Dios, su camino es **perverso** (v. 32), conduce a la perdición. Balaam finge obedecer a Dios cuando en realidad es tentado por “su propia concupiscencia” (Santiago 1:14). Dios quiere dárselo a entender y le habla de manera milagrosa por medio de su asna. ¡Trabajo inútil! Entonces el Ángel se deja ver y lo reprende (leer 2 Pedro 2:15-16). Más loco y más ciego que su misma asna, Balaam se obstina y Jehová lo deja seguir adelante. ¿A veces no ocurre que, para detenernos, Dios se opone en el camino de nuestra propia voluntad? Suscita **obstáculos**, trabas que tienen su propio lenguaje, si es que sabemos escuchar. Son tantas ocasiones que sirven para que nos preguntemos si el Señor no se está oponiendo a un proyecto que desapruueba.

El Nuevo Testamento menciona “el **camino** de Balaam” (2 Pedro 2:15), luego su “**error**” (Judas 11) y finalmente su “**doctrina**” (Apocalipsis 2:14). La propia voluntad extravía cada vez más.

Ahora Balac y Balaam se han unido para su obra malévola. Juntos estos dos cómplices son figura del malvado rey llamado “la bestia”, y del falso profeta o anticristo, quienes en los tiempos apocalípticos se verán empujados por Satanás contra Israel y contra Dios (Apocalipsis 13).

*Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"*